

IGLESIA diocesana

 *· ego · iulianus · dei grā cōf̄ ep̄s ·*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVIII • Nº 241 • Julio y Agosto 2026



*Enhorabuena a Ramón y Álvaro,
nuevos diáconos de nuestra
Diócesis*



En el sendero de la vida

Mons. José Mª Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Dios siempre siembra para bien

El justo, el cristiano, si quiere asemejarse Dios, ha de procurar ser humano, muy humano: no despegado, frío, distante, insensible, incapaz de sufrir y de alegrarse con los demás. Así nos lo ha recordado también el Papa León en su Encíclica sobre la dignidad humana, advirtiéndonos del peligro de la deshumanización que amenaza a nuestra sociedad. Tenemos el deber, nos dice, de permanecer profundamente humanos, de aceptar, por ejemplo, el arrepentimiento de los demás cuando hayan obrado mal: Dios da lugar al arrepentimiento. Pidámosle un corazón bueno como el suyo.

Dios siembra siempre buena semilla, la mejor, en todos los corazones, el deseo profundo de verdad, de bien, el amor a Dios y a los demás. Pero resulta que hay también alguien que siembra cizaña, odio, discordias, violencia, egoísmo. Pasado el tiempo, los criados observan que hay cizaña en el campo y preguntan al dueño del campo si quiere que arranquen esa mala hierba. El Señor no lo permite: que crezcan junto trigo y cizaña, no sea que al arrancar la cizaña lo hagan también con el trigo. Dio no tiene prisa. Cada cosa a su tiempo. Hasta que llegue la siega, es decir la hora en que se comprobará lo que es trigo y lo que es cizaña. No quiere errores el Señor. Quizás hay quien parece trigo y en realidad es cizaña, y al revés. Por sus obras los conoceréis. Cuando llegue la hora de la siega, la hora del juicio, ya no habrá lugar a dudas. Se recogerá trigo y cizaña, pero el destino de uno y otra será bien distinto. El granero del trigo será el cielo. Allí se juntará todo el trigo. La cizaña en cambio será quemada.

Es la imagen que utiliza frecuentemente el Evangelio para indicar el final desgraciado de la cizaña: será quemada. Hay verdades que duelen, no nos gusta escucharlas. Esta es una. Hay premio y castigo. Pero son verdades que se nos enseñan no para meter miedo, sino para advertirnos del peligro. Agradecemos que las señales de las carreteras estén bien puestas, que sean las oportunas; no se ponen para fastidiar a los conductores, sino para evitar el peligro de un accidente. Son una ayuda necesaria para evitar el mal, un mal real, que nos amenaza si no les hacemos caso; un mal que nos sucederá solo a quien alegre y torpemente no las tiene en cuenta. Escuchemos con ese espíritu la advertencia del Señor. Amén.

En verano... oramos ante el misterio de la Asunción



Mujer vestida de sol, tu das a luz al Salvador que empuja hacia el nuevo nacimiento
Dichosa tú que has creído, porque lo que se te ha dicho de parte del Señor, en ti ya se ha cumplido.

María Asunta, signo de esperanza y de consuelo, de humanidad nueva y redimida, danos de tu Hijo ser como tú llenas del Espíritu Santo, para ser fieles a la Palabra que nos llama a ser, también como tú, sacramentos del Reino.

Hoy, tu sí, María, tu fiat, se encuentra con el sí de Dios a su criatura en la realización de su alianza, en el abrazo de un solo sí.

Sumario

En el sendero de la vida / En verano oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
Cuenca, tierra de María.....	9
En la búsqueda del compromiso.....	10
Lectura creyente de la palabra.....	11
Reflexiones en nuestro tiempo.....	12
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	14
Rincón Vocacional.....	15
Rincón Misionero.....	16
El Santo del mes.....	17
Nuestros mártiles.....	18
Decálogo para un verano cristiano.....	20



La *noticia* del mes

Álvaro Rozalén y Ramón Andújar son los nuevos diáconos de nuestra Diócesis

La Catedral de Cuenca acogió, el sábado 27 de junio a las 11 de la mañana, la ordenación de los nuevos diáconos Álvaro Rozalén Calonge y Ramón Andújar Grafulla. La solemne celebración litúrgica estuvo presidida por el obispo de la diócesis, Monseñor José María

Yanguas, quien administró el orden del diaconado a ambos seminaristas tras haber culminado satisfactoriamente su itinerario de formación teológica y pastoral.

Asistieron miembros del cabildo catedralicio, el rector y los formadores del seminario, así como un nutrido grupo de sacerdotes diocesanos. Junto a ellos, familiares, amigos y fieles de las comunidades parroquiales de origen de los ordenandos.

El diaconado supone una llamada esencial al servicio en el seno de la Iglesia católica: una misión orientada a servir a Dios, a la comunidad eclesial y a todas las personas con un corazón dispuesto a amar, acompañar y anunciar el Evangelio. Con esta ordenación, la diócesis de Cuenca celebra la incorporación de dos nuevos servidores que entregarán su vida al cuidado y crecimiento de la comunidad pastoral.

En su homilía, el obispo de la Diócesis recordó que el diaconado es el ministerio del servicio, que "requiere humildad, que sin ella el servicio se hace pesado y corre el peligro de irse cambiando en otro muy distinto: el deseo de ser servido. Habéis meditado con frecuencia las palabras de san Pablo a



los de Filipo cuando les pide que no se encierran en sus intereses, sino que busquen los intereses de los demás; que tengan los sentimientos de Cristo Jesús "el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se des-

pojó de su rango tomando la condición de siervo" (2, 4 ss.). Toda la vida del Señor ese ejercicio de la condición de siervo: de quien antepone a la propia la voluntad del servicio a Dios y del servicio a los hermanos.

Él tomó la condición de siervo. No se limitó a hacer funciones o tareas de siervo. Tomó la condición de siervo, se hizo siervo. Pedimos a Dios nuestro Señor que os de conciencia de la necesidad de adoptar esa condición de siervo, de que el espíritu de servicio presida vuestra vida, de que sea vuestra ambición personal. El espíritu de servicio, espíritu de gratuidad, de un corazón que ama y se da, que es lo más opuesto al espíritu funcional, al alma de mercenario, a la disposición servil; cosas bien distintas del espíritu de servicio, generoso, libre, entregado".

Asimismo, Mons. José María Yanguas les invitó a que la alegría sea el



distintivo del ministerio que comienzan: "servid al Señor con alegría (Sal 100, 2), que el Señor ama al que da con alegría. (2 Cor 9, 7), que hay más alegría en el que da que en el que recibe (Hch 20, 35). De ese servicio alegre, pronto, ágil nos da testimonio la Virgen Madre de Dios, modelo de todo cristiano en el seguimiento de Jesús".

ACTUALIDAD DIOCESANA



Histórico día en Cervera del Llano, el Sr. Obispo inaugura y bendice la reconstrucción de la torre de su iglesia

El lunes 29 de junio quedará grabado en la memoria de Cervera del Llano como una jornada histórica. En un ambiente de profunda alegría y devoción, el obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, inauguró y bendijo oficialmente la reconstrucción de la torre de la iglesia parroquial, un emblema fundamental para el municipio que finalmente vuelve a lucir en su silueta.

Al histórico acontecimiento también asistió el presidente de la Diputación de Cuenca, Álvaro Martínez Chana, quien acompañó a los vecinos y a la corporación local en este día tan señalado. El proyecto global ha supuesto una inversión total de 248.798,97 euros, fruto de la colaboración institucional: la diputación provincial ha financiado 200.000 euros, mientras que los 48.798,97 euros restantes han sido aportados por el Obispado de Cuenca y la comunidad parroquial. La torre de la iglesia no es solo un elemento arquitect-

tónico, sino el corazón visual e identitario de Cervera del Llano. Tras culminar con éxito las obras de reconstrucción, este elemento patrimonial se devuelve a los

vecinos como un símbolo de unión, esfuerzo compartido y recuperación de las raíces locales. El acto de inauguración contó con una destacada presencia de fieles y vecinos, quienes no quisieron perderse un momento tan esperado. Durante la bendición, Monseñor Yanguas agradeció la implicación de las administraciones en la protección del patrimonio eclesástico y destacó la importancia de mantener vivo el legado cultural que fortalece los lazos de la comunidad.

Por su parte, Álvaro Martínez Chana felicitó a toda la localidad por la recuperación de este emblemático monumento, resaltando que la inversión efectuada contribuye directamente a proteger la riqueza arquitectónica, la

identidad y la dinamización de los municipios de la provincia.





Éxito en la 50ª peregrinación de la Hospitalidad Diocesana a Lourdes



La Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes de Cuenca ha completado con un balance histórico su 50ª Peregrinación diocesana con enfermos al Santuario de Lourdes (Francia), desarrollada entre el 6 y el 10 de julio de 2026. El acontecimiento, central dentro de los actos del Año Jubilar Hospitalario concedido por el Papa, se ha consolidado como la movilización de fieles más multitudinaria de la última década en la provincia.

La delegación conquense estuvo encabezada un año más por el obispo de Cuenca, monseñor José María Yanguas, quien ha respaldado a la Hospitalidad en cada viaje al santuario mariano francés desde el inicio de su ministerio pastoral en la diócesis. La comitiva estuvo integrada por un nutrido grupo de personas enfer-

mas, acompañadas por médicos, enfermeras, camilleros, sacerdotes, peregrinos, así como número especial de jóvenes procedentes de múltiples localidades de la provincia.

A lo largo de las cinco jornadas en tierras francesas, los participantes se integraron en las grandes liturgias internacionales del Santuario de Lourdes. Uno de los

actos de mayor calado espiritual fue el Vía Crucis por la montaña, donde monseñor Yanguas ofreció una profunda alocución final de esperanza ante el sufrimiento físico y espiritual. Asimismo, los hospitalarios conquenses protagonizaron la emotiva procesión de las antorchas nocturna, portando la luz y las intenciones de toda la provincia junto a peregrinos de todo el mundo.

Desde el Obispado se ha expresado su gratitud señalando el deseo de que «todos los momentos de gracia vividos en este 50º Aniversario den abundantes frutos en sus vidas, manteniendo encendida la llama de la 'Peregrinación de la Esperanza' en sus corazones».

Tras el regreso de la delegación a Cuenca, las actividades del 50º Aniversario continúan activas en el territorio

diocesano. La réplica de la Virgen Hospitalaria reanudará de forma inmediata su itinerario de visitas por diferentes templos y parroquias de los pueblos conquenses durante los meses de julio, agosto y septiembre, facilitando la participación en el Año Jubilar a aquellos fieles y enfermos que no pudieron desplazarse físicamente a Francia.





Los Monasterios Carmelitas celebran el Día del Carmen

Los tres Monasterios Carmelitas de la Diócesis han celebrado con solemnes cultos la fiesta de Nuestra Señora del Carmen: Cuenca ciudad, San Clemente y Villanueva de la Jara. En el caso de la ciudad de Cuenca se ha contado con una particularidad especial dado que, en esta ocasión, la eucaristía fue celebrada en la Catedral y presidida por el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas, dentro de los actos con motivo del 775 aniversario del Santo Escapulario, insignia que la Virgen entregó a San Simón Stock. Al finalizar la Santa Misa, la imagen de la Virgen del Carmen procesionó desde la seo conquense hasta el Convento de las Madres Concepcionistas de la Puerta de Valencia.

En su homilía, el obispo apuntó que “Dios es fiel a su palabra. Porque su voluntad es que todos los hombres se salven, pone todo su poder al servicio del cumplimiento de ese querer divino. Nos ofrece todos los medios posibles, los institucionales, podríamos decir, los sacramentos, la oración... y otros que va regalándonos a lo largo de la historia. Y aquí entra de lleno la fiesta de hoy, la devoción a María en su advocación del Carmen y las gracias que van anexas a la misma, en concreto al uso de su Escapulario, que no es sino una especie de abreviatura, del hábito en pequeño que usan los y las carmelitas. La Virgen María, en una aparición a san Simón Stock, sexto general de los carmelitas a mediados del siglo XIII, llevando en sus manos el santo Escapulario, le prometió que quien muera llevando su hábito, su Escapulario, no padecerá las penas del infierno, es decir, se salvará. La tradición carmelitana habla de una segunda aparición de la Virgen (probablemente a quien luego sería el Papa Juan XXII) en la que prometió que quien muera con el santo Escapulario no habrá de padecer la purificación del purgatorio más allá del primer sábado después de su muerte.

Estas promesas de María en sus apariciones no son parte de la fe, pero son objeto de la piedad y devoción cristiana que las ven como un signo de la protección maternal de la Madre de Dios a sus devotos; un ejercicio concreto de la misericordia de Dios que busca por todos los medios la salvación de los hombres.

Podemos decir que el Señor, en su infinita misericordia, con el santo Escapulario y los privilegios a él vinculados, ha puesto a nuestra disposición un medio más, un medio “materno”, al servicio de su voluntad salvífica de todos los hombres”.

Además, recordó que “llevar el santo Escapulario, debidamente impuesto y bendecido, revestirse con él, significa o comporta adoptar una nueva identidad espiritual, la de María que hizo de su vida un acto de amor, de entrega a Dios y al prójimo. Llevar el Santo Escapulario no es una moda, menos todavía una rareza de algunos cristianos, una especie de amuleto protector, ni tampoco un adorno privado de significado; comporta revestirse de las virtudes de María, adquirir su personalidad, transformarse ella, en alguien que desea y procura vivir vive bajo la gracia y el Señorío de Dios. El Escapulario es una gracia y un compromiso que empeña toda la vida”.



La Provincia Eclesiástica de Toledo y la Junta refuerzan su colaboración para la rehabilitación del patrimonio histórico regional



El pasado 20 de Julio el Palacio de Fuensalida en Toledo acogía la firma del protocolo general de colaboración entre la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y la provincia eclesiástica de Toledo para la financiación plurianual del patrimonio cultural religioso.

El Sr Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, en nombre de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo, expresó su agradecimiento por el compromiso de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha para rehabilitar bienes del patrimonio artístico de titularidad eclesiástica durante los próximos cuatro años. Un

acuerdo que supone una inversión de cuatro millones de euros.

Esta colaboración se enmarca en la labor de la Comisión Mixta creada en 1986, que coordina las actuaciones sobre bienes culturales bajo el amparo de la Constitución Española y los Acuerdos con la Santa Sede. Además, la ley de Pa-

trimonio Cultural de Castilla-La Mancha, en su artículo 64, afirma que la Consejería competente en materia de Patrimonio Cultural fomentará la conservación, recuperación y restauración de los bienes integrantes del Patrimonio Cultural de Castilla-La Mancha, a través de subvenciones, ayudas y otras medidas económicas de fomento



Tras la rúbrica de este acuerdo, el prelado toledano ha manifestado que la Iglesia Católica es titular del 85 % del patrimonio histórico y monumental de la región. Un legado que se pone al servicio de la sociedad, tanto para fines litúrgicos como para usos culturales compatibles.

Sólo en el año 2025, la provincia eclesiástica de Toledo realizó 150 actuaciones de rehabilitación y restauración con una inversión total de tres millones de euros. Estos fondos provienen de las partidas presupuestarias de las diócesis y de la colaboración de los ciudadanos a través de la asignación tributaria (la X en la declaración de la Renta).

El Arzobispo de Toledo reconoció que el mantenimiento de este patrimonio genera riqueza directa en el entorno, atrae turismo, crea puestos de trabajo y favorece el desarrollo local.

Don Francisco Cerro Chaves reconoció a las comunidades cristianas locales y a las

personas anónimas, que de forma cotidiana asumen la limpieza y el mantenimiento ordinario de sus parroquias y ermitas para proteger sus raíces y su fe.

El objetivo fundamental de esta colaboración institucional es proteger el legado histórico de Castilla-La Mancha para transmitirlo a las generaciones venideras.

Palabras del Papa



El Corazón de Jesús es humilde, y por eso no sienten sus latidos los “doctos”, los “sapientes”, es decir, aquellos que tienen la presunción de bastarse a sí mismos, de saberlo todo, de no necesitar ni a Dios ni a los demás. A estos, en efecto, aturdidos por los estruendos de un “yo” ampuloso, omnipresente y agitado, les falta el silencio necesario para escuchar en sí y en los hermanos el palpitante escondido del amor.

«No pocas veces, la riqueza nos vuelve ciegos, hasta el punto de pensar que nuestra felicidad sólo puede realizarse si logramos prescindir de los demás» (Dilexi te, 108). Jesús, en cambio, nos enseña lo contrario: para gustar la verdadera alegría de la vida, que reside en el amor, es necesario bajar de los pedestales de la arrogancia que divide, para encontrarnos en la humildad que nos hermana.

San Agustín decía: «donde está la caridad está la paz, y donde está la humildad, allí está la caridad» (Sobre la Primera Carta de San Juan a los Partos, Prólogo). Es así. Donde hay auténtica humildad hay amor, y donde hay amor hay paz, porque sólo en la humildad conocemos realmente quiénes somos y, por tanto, podemos amarnos, encontrarnos, entregarnos y perdonarnos en la verdad.

Homilía en el Estadio de Gran Canaria, 11 de Junio

Un libro para cada mes

EL DIVINO CÁNTICO DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Antonio Sicari

Monte Carmelo, 2018



Este trabajo analiza y comenta toda la obra de san Juan de la Cruz bajo la apelación con la que el propio Santo definía el bíblico Cantar de los Cantares. Juan de la Cruz recibió la misión de comentar este texto bíblico con una forma nueva y “toda una primicia” poética. El texto sagrado tornó a vivir en el Cántico Espiritual, un poema que “es más ardiente de pasión que ninguna poesía profana” y sobre el que “ha pasado el espíritu de Dios, hermoseándolo y santificándolo todo” (Dámaso Alonso). A lo largo del recorrido por el itinerario espiritual que ofrece san Juan de la Cruz, el autor destaca con singular insistencia que ningún drama o problema eclesial puede comprenderse de verdad desde una altura inferior a esta y desde una menor profundidad. El carisma del Santo radica en este principio pedagógico: cuando el ser humano se deja atraer por el Corazón de Dios, se dirige al mismo tiempo hacia la máxima profundidad

de su propio corazón y hasta las fronteras más remotas, allá donde toda criatura humana puede ser reconocida y acogida.



Cuenca, tierra de María

Nuestra Señora de la Fuensanta



Mariano Ortega Ortega

La ermita de la Virgen de la Fuensanta constituye uno de esos espacios físicos en los que la historia reciente de Cuenca se entrelaza con una tradición mucho más antigua.

Se origina en la primera mitad de los años 60 del siglo XX. Entonces, D. Ángel García Benedicto, sacerdote que ya estaba destinado en la parroquia de Nuestra Señora de la Luz, impulsó su construcción con el objeto de atender espiritualmente a los vecinos del Barrio de Buena Vista. Aquel núcleo humilde desapareció pocos años después, en la década de los 70, al ser atravesado por la nueva vía de acceso a Cuenca desde Madrid.

La elección de la advocación que se le quiso dar a la ermita de la

Virgen de la Fuensanta era heredera de una tradición antigua vinculada directamente a la presencia histórica de los Frailes Mercedarios en ese mismo entorno hasta bien entrado el siglo XVII. Allí, desde la Edad Media, estaba el convento de la Orden de la Merced, que dio nombre al propio cerro, cuya advocación era “Nuestra Señora de la Fuensanta”, ligada a un manantial cercano, cuyo nacimiento se asociaba al propio nombre de la advocación. La relación entre una Orden religiosa, un manantial de agua y una advocación mariano no es un caso aislado.

Los frailes Mercedarios residieron en este enclave desde el siglo XV, y en el siglo XVII se trasladaron a donde hoy es el

edificio de la Plaza de la Merced en el casco antiguo de Cuenca. En aquella época tuvo un residente ilustre, el destacado dramaturgo español del siglo de oro, Tirso de Molina. Pasó una larga temporada en este convento entre 1630 y 1633.

La presencia mercedaria en el paraje de la Fuensanta se mantuvo hasta 1685 cuando la comunidad, gracias a la cesión de unas casas solariegas en el Barrio del Alcázar por parte del Marqués de Cañete se trasladó allí. La ermita del siglo XX no hace sino recoger esa memoria de la presencia de los Mercedarios.

La fiesta de la Virgen de la Fuensanta se celebra todos los años en su ermita el 15 de Agosto.

En la búsqueda del COMPROMISO

El compromiso en la parroquia: hacer de la fe una vida compartida

La parroquia es mucho más que el edificio donde celebramos la Eucaristía los domingos. Es la familia de los hijos de Dios que caminan juntos, el lugar donde la fe se alimenta, se celebra y se convierte en servicio. Sin embargo, en ocasiones existe el riesgo de vivir la parroquia como quien acude a recibir un servicio: se participa en una celebración o se solicita un sacramento, pero sin llegar a sentirse parte activa de la comunidad.

El Evangelio nos propone otra manera de vivir la fe. Jesús no llamó a espectadores, sino a discípulos; no buscó personas que asistieran de vez en cuando, sino hombres y mujeres dispuestos a seguirle y a colaborar en la misión. Esa llamada sigue resonando hoy en nuestras parroquias.

Comprometerse con la parroquia no significa necesariamente asumir grandes responsabilidades. Significa, ante todo, sentirse corresponsable de la vida de la comunidad. Cada bautizado ha recibido dones que pueden ponerse al servicio de los demás: unos colaboran en la liturgia, otros en la catequesis, en Cáritas, en la pastoral de la salud, en la acogida de quienes llegan por primera vez, en la limpieza del templo o en tantas tareas silenciosas que hacen posible la vida parroquial. Ningún servicio es pequeño cuando nace del amor.

Este compromiso tiene también una dimensión espiritual. Una parroquia crece cuando sus miembros rezan unos por otros, participan con fidelidad en los sacramentos y cultivan la fraternidad. La comunidad cristiana no se sostiene solo por la organización, sino por la comunión que nace del encuentro

con Cristo. Allí donde se comparte la fe, se escucha la Palabra y se vive la caridad, la parroquia se convierte en un verdadero hogar.



Vivimos tiempos que reclaman comunidades vivas y acogedoras. Muchas personas buscan sentido, compañía y esperanza. La parroquia puede ofrecer todo ello si quienes la formamos estamos dispuestos a abrir las puertas, dedicar tiempo, escuchar, acompañar y tender la mano a quien lo necesita. No basta con esperar a que otros vengan; estamos llamados a salir al encuentro, como nos recuerda continuamente la Iglesia.

El compromiso parroquial también es una escuela de crecimiento personal. Servir nos ayuda a descubrir talentos que quizá desconocíamos, nos enseña a trabajar con otros, a superar diferencias y a experimentar la alegría de entregar gratuitamente lo que hemos recibido. Una comunidad en la que muchos aportan

un poco se convierte en una comunidad fuerte, dinámica y misionera.

Quizá la pregunta que cada uno puede hacerse sea sencilla: ¿qué puedo aportar yo a mi parroquia? No se trata de hacer mucho, sino de ofrecer con generosidad aquello que somos y tenemos. El Señor no pide lo imposible; pide disponibilidad, fidelidad y un corazón abierto.

La parroquia será siempre el reflejo del compromiso de quienes la forman. Cuanto mayor sea la implicación de sus fieles, más visible será el rostro de una Iglesia cercana, servicial y llena de esperanza. Porque una parroquia no la construyen solo sus sacerdotes o algunos voluntarios: la construimos entre todos, con la gracia de Dios y el compromiso de cada bautizado.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 40

*Dichoso el que cuida del pobre y desvalido;
en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.*

*El Señor lo guarda y lo conserva en vida,
para que sea dichoso en la tierra,
y no lo entrega a la saña de sus enemigos.*

*El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,
calmará los dolores de su enfermedad.*

*Yo dije: «Señor, ten misericordia,
sáname, porque he pecado contra ti».*



Nadie puede ocupar nuestro lugar para "actualizar" esta oración. Cada uno, partiendo de su propia situación de vida debe personalizar este salmo. El "enfermo", es obvio, se reconocerá fácilmente. Pero también el "pecador" que se siente prisionero y cercado por sus malos hábitos. En Cuaresma, la Iglesia adopta este sentido, sugiriéndonos como antifona uno de los versículos: "Sáname. Señor, porque pequé contra Ti". Muchos otros pueden sentirse aludidos por este salmo: Quien se siente "de sobra", quien se siente rodeado de gentes malévolas, quien ha sido traicionado, quien es agredido por un ateísmo o un paganismo triunfantes, quien se siente ridiculizado por su rectitud, etc...

Conservar la esperanza por todo y contra todo. Si estamos enfermos, o agredidos no importa por qué desgracia, la única seguridad está "en Dios": "¡Sí, sabré que Tú me amas!". Es normal que pidamos ser liberados, como lo hace el salmista. Pero Jesús no fue la excepción, fue "traicionado por su amigo", y sus enemigos vieron sus deseos aparentemente realizados: "¿Cuándo morirá y se borrará su nombre?". Sin embargo la Resurrección de Jesús nos da una esperanza paradójica: seremos "restablecidos en presencia de Dios".

El drama de la comunicación interrumpida. "Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba, que compartía mi pan, es el primero en traicionarme". ¡Cuántos hombres y mujeres viven hoy día esta situación devasta-

dora! Se prometen fidelidad, juntos comienzan una obra, se prometen confianza... y luego todo cae. ¿Por qué, Señor, los amigos se convierten en enemigos? ¿Por qué, Señor, después de ser íntimos amigos llegan a odiarse? ¿Por qué hermanos y hermanas llegan a no hablarse más? ¿Por qué ciudadanos de un mismo país no tienen comunicación ni diálogo? ¿Por qué los hijos se rebelan y se oponen contra sus padres? No juzguemos a nadie. Pero el mandamiento de Jesús sigue siendo de gran actualidad: "Amaos... Amad a vuestros enemigos...".

Bienaventurado el que se preocupa por el necesitado y el desvalido. En el contexto de una pobre humanidad "quebrantada", "herida", "enferma", cobra valor la maravillosa bienaventuranza del hombre que comprende el misterio del sufrimiento, lo soporta, y se compromete en el servicio de aquellos que sufren: "Bienaventurado el que piensa en el pobre y el desvalido". Nuestro mundo moderno, marcado por nuevas y dolorosas llagas tiene también la preocupación global de ayudar a los más pobres, de cuidar a los enfermos, de promover la dignidad de los más desfavorecidos. Recitar este salmo, es reconocer este inmenso esfuerzo "social" emprendido hoy por tantas personas y servicios públicos... Es sobre todo, tomar parte en este esfuerzo, mediante nuestra participación financiera, nuestros servicios, nuestra profesión, las visitas a aquellos que pasan la dura prueba. Tal es, en definitiva, el proyecto de Dios.



Reflexiones en nuestro tiempo

León XIV en España: una visita que nos deja tarea

La visita apostólica de **León XIV** a España ha sido mucho más que un acontecimiento histórico. Durante unos días, el Santo Padre ha recorrido nuestro país llevando un mensaje de esperanza, unidad y compromiso cristiano. Bajo el lema **«Alza la mirada»**, nos ha invitado a salir del pesimismo y de la confrontación para mirar la realidad con los ojos de Cristo.

Desde el primer momento, el Papa insistió en la necesidad de construir una sociedad reconciliada. En un mundo marcado por la polarización, recordó que **«la tentación de ganar popularidad avivando el fuego de las polarizaciones parece crecer»**, e hizo una llamada al diálogo, al encuentro y a la búsqueda del bien común.

Otro de los ejes de su visita fue la defensa de la dignidad de toda persona. Especialmente en su encuentro con migrantes y con quienes viven situaciones de vulnerabilidad, pidió que nadie sea considerado un descartado. «Mirar a los ojos» al hermano que sufre fue una de las imágenes más repetidas de su mensaje: solo así descubrimos el rostro de Cristo en los más débiles.

También dirigió palabras claras a la Iglesia. Invitó a vivir con humildad, transparencia y cercanía, reconociendo el dolor causado por los abusos y animando a seguir siendo una comunidad creíble por el testimonio de tantos cristianos que sirven cada día con generosidad.

Los jóvenes ocuparon un lugar destacado en su viaje. A ellos les recordó que el futuro también depende de su respuesta al Evangelio: **«Vosotros podéis cambiar la historia; hacedlo con el amor»**. Una llamada a no resignarse y a ser protagonistas de una sociedad más fraterna.

¿Qué nos deja León XIV tras su paso por España? Más que recuerdos, nos deja una misión. Nos invita a **alzar la mirada** para descubrir la presencia de Dios en medio de nuestro mundo; a cuidar la dignidad de cada persona; a construir puentes donde otros levantan muros; a hacer de nuestras parroquias comunidades acogedoras y misioneras, y a vivir una fe que se traduzca en servicio.

Las visitas de un Papa terminan cuando concluye el viaje, pero su verdadero fruto comienza cuando sus palabras encuentran eco en la vida de los creyentes. Ese es ahora nuestro reto. Que el paso de León XIV por España no quede solo en la memoria, sino que impulse una Iglesia más unida, más cercana y más decidida a anunciar la esperanza del Evangelio.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

Los datos de la memoria de Cáritas 2025

Una inversión total de 1.633.848 €

Gracias a la financiación pública y privada se ha podido invertir esta cifra en los diferentes programas nacionales y de cooperación internacional desarrollados en nuestra provincia. Una demostración del compromiso de la comunidad cristiana y de la sociedad con las personas en situación de vulnerabilidad. Un 46,90% de estos recursos son de origen privado, lo que demuestra el amplio apoyo que la entidad recibe de socios, donantes, empresas e instituciones que desean seguir aportando y avanzando juntos hacia la solución contra la pobreza. Otro año más, aumenta el número de personas que se han beneficiado respecto al año anterior, pasando de 12.298 a 15.494 personas acompañadas por Cáritas Diocesana de Cuenca en este 2025. Desde el año 2022, se observa un crecimiento constante en lo que respecta al total anual de personas acompañadas por la entidad.



Elige amar. Elige comunidad

Desde el Área de Acción en el Territorio han participado 2.792 personas, con una inversión de 241.592 €. Del total de personas participantes, 2.379 son de las Cáritas Parroquiales, 213 del Economato Emaús; y 200 de Tarjetas Monedero, un proyecto financiado por la Diputación de Cuenca y con el que se ha acompañado de una manera integral e se ha apoyado a cubrir las necesidades básicas de alimentación a un total de 62 familias. También han podido disfrutar del Servicio de Comidas a Domicilio 169 personas mayores, además del programa de envejecimiento activo “Edad Encantada”, que cuenta con 10 participantes.

Desde el Área de inclusión Social se han atendido a 589 personas (invirtiendo un total del 30,87% de los

recursos totales) de las cuales 525 han sido acompañadas en el Centro de Alojamiento de Urgencia, y 64 en los Centros Residenciales (cifra que aumenta respecto al año 2024, donde era de 51 participantes). Por otro lado, en el Área de Economía Solidaria, 652 personas se han acercado a Cáritas a buscar trabajo, de las cuales 150 han podido acceder a un empleo y 104 se han formado en los distintos cursos de formación de varios niveles, además se han realizado 3 contratos de inserción en el espacio solidario de venta “Ropacor”.

En el Área de Cooperación Internacional se ha prestado asistencia humanitaria en diferentes proyectos a 13.674 personas y se continúa trabajando en los países de Benín y del Congo Brazzaville, además de otras emergencias a nivel internacional. También seguimos realizando acciones de sensibiliza-

ción con las que 3.560 personas recibieron sensibilización durante el año 2025.

El voluntariado, el motor de la acción de Cáritas

Una labor que no sería posible sin las 245 personas voluntarias que están cerca de las personas que más lo necesitan en nuestra provincia, realizando labores de acogida y asistencia, acompañando a personas mayores y en situación de sin hogar, o colaborando en la formación de personas en situación de vulnerabilidad. De esta cifra total, 63 personas pertenecen a las Cáritas Parroquiales de Cuenca Capital, 39 a programas específicos de Cáritas Diocesana de Cuenca, 6 a Cáritas Arciprestal de Cuenca, y 157 a las Cáritas Parroquiales de la Diócesis de Cuenca. Desde la entidad se anima a las personas a sumarse al voluntariado para ayudarnos a estar cerca de todas esas personas que viven la injusticia de la pobreza.

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

LA HEBILLA DE LA SANDALIA

Pasó y aún se huele el aroma de su verbo, la franqueza de su sonrisa, la serenidad de su espíritu. Ha hablado para todos y de todo. Su mensaje es policromado de acuerdo con las circunstancias específicas, el lugar, el ambiente, los destinatarios.

Nadie que haya escuchado a León XIV puede decir que no le haya llegado a algún rincón del alma la palabra que estaba esperando con algún tipo de consuelo. Creyente y no creyente. Aunque la pregunta sigue flotando: En realidad, ¿a qué ha venido el Papa León a España?

Como suele decirse, ríos de tinta han interpretado los distintos y variados discursos, los gestos más significativos, las actitudes más diversas. Y sale muy bien parado, a

pesar de que en algún caso en concreto alguien haya querido llevar el agua a su molino, error por cierto apenas reseñado. Su mensaje es universal y trasciende, por tanto, a cualquier interpretación localista, a pesar de que aquél hay sido emitido en algún sitio en concreto. Flota en el ambiente la doctrina social de la Iglesia, especialmente a partir de la encíclica "Rerum novarum". Le han otorgado títulos exclusivos: Líder moral, referente humano, defensor de la dignidad... Pero, ¿a qué ha venido, cuál es el poso de de su misión?

Ya sé que la respuesta es variopinta y que la respuesta que propongo tal vez no sea más que la respuesta particular con la que me ha tocado a mí. No importa. Muchas veces la solución se incrusta en un indicio. Y yo personalmente lo he encontrado

en la brevísima referencia que hizo en su homilía sobre la Eucaristía, Plaza de la Cibeles, cuando citó a San Manuel González, el obispo de los sagrarios abandonados. El abandono del sagrario, el abandono de Jesús Eucaristía, el abandono de

Dios...El Papa León ha venido a invitarnos a que no abandonemos a Dios, porque Dios es la herencia del hombre. Se es más humano cuanto más divino, la dignidad humana, expresión central de los mensajes, se explica porque el hombre participa de la naturaleza divina. "Nos hiciste, Señor, para Ti", proclama San Agustín.

Todo es caos cuando el hombre actúa sin Dios. Todo es armonía cuando el hombre actúa como portador de Dios, con conciencia divina: El semejante es mi

hermano porque participa conmigo de la misma naturaleza universal de Dios. En este mundo laicizante el Papa nos invita a seguir con el Dios con el que hemos nacido, a no abandonarlo. "En el interior del hombre está la verdad". Verdad visible, apetecible, imitable para nosotros los cristianos en la persona de Jesús Eucaristía, el que habita en el sagrario.

El Papa nos invita a no desabrocharnos la hebilla divina de la sandalia con la que hemos venido a recorrer la corta distancia de esta vida. Tal es su propuesta sin fronteras. Sólo con el paso firme, anclado en las raíces divinas, es posible en el camino alzar la mirada para obrar felizmente con Dios y con Dios felizmente esperar la recompensa infinita de la eternidad.





El Rincón Vocacional

*Abierto el plazo para la
matriculación en el
Instituto Teológico San
Julián*

¡Hola a todos!

Nos alegra anunciar que ya estamos preparando el próximo curso en el Instituto Teológico.

Ya tenéis a vuestra disposición toda la información necesaria para organizar vuestro año académico:

- Nuevas Asignaturas
- Horarios detallados

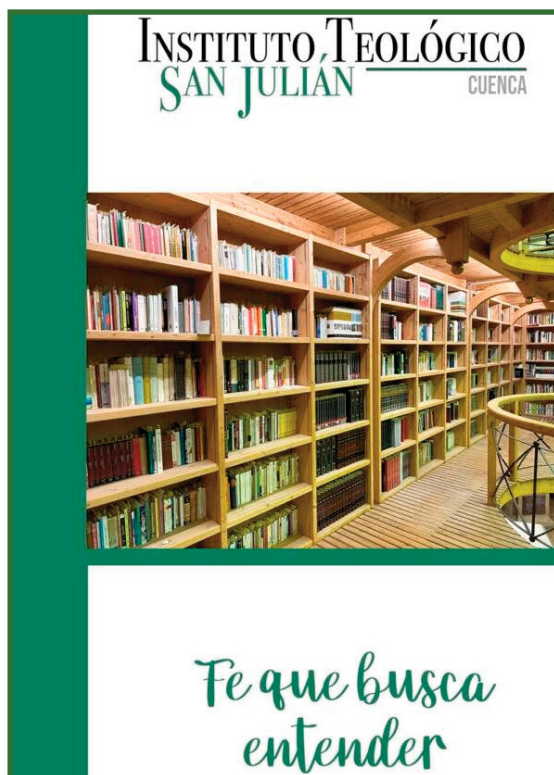
Además, ya está abierto el plazo para que podáis asegurar vuestra plaza realizando la prematrícula.

Es un proceso muy rápido y sencillo; solo tenéis que rellenar vuestros datos en el siguiente enlace:

👉 <https://forms.gle/GTnBUZ8GhkcWbrTq5>

Si tenéis cualquier duda o necesitáis más información sobre el proceso o las materias, estamos a vuestra entera disposición.

¡Os esperamos con mucha ilusión en este nuevo curso!



Asignaturas curso

2026/2027

FILOSOFÍA

ASIGNATURAS ANUALES	PROFESOR	TEMPORALIZACIÓN	CRÉDITOS
Metafísica	Dr. D. Alberto García Coronado	2 horas semanales	6,0
Filosofía de la Naturaleza	Dr. D. Alberto García Coronado	2 horas semanales	6,0
Introducción a la Sagrada Escritura	Lic. D. Ruben	2 horas semanales	6,0
Griego	Ana Rosario Ibañez López	2 horas semanales	6,0
Teodicea	Lic. D. German Jiménez Tirado	2 horas semanales	6,0
Intr. a la Teología	Lic. D. Francisco Mocholi Soriano	1 hora semanales	3,0

ASIGNATURAS PRIMER SEMESTRE	PROFESOR	TEMPORALIZACIÓN	CRÉDITOS
Historia de la Filosofía moderna	Lic. D. Miguel Ángel Albares Albares	4 horas semanales	6,0
Hebreo	Lic. D. Emilio de la Fuente de la Fuente	1 hora semanal	1,5
Filosofía del Lenguaje	Lic. D. Santiago Benito López	3 horas semanales	4,5

ASIGNATURAS SEGUNDO SEMESTRE	PROFESOR	TEMPORALIZACIÓN	CRÉDITOS
Historia de la Filosofía Contemporánea	Lic. D. Miguel Ángel Albares Albares	4 horas semanales	6,0
Arte Sagrado	Lic. Dña. Marta Guillén Tena	3 horas semanales	4,5
Didáctica de la E.R.E	Lic. D. José Luis Lagua Escudero	3 horas semanales	4,5

TEOLOGÍA

ASIGNATURAS ANUALES	PROFESOR	TEMPORALIZACIÓN	CRÉDITOS
Dios Uno y Trino	Lic. D. Joaquín Ruiz Requena	2 horas semanales	6,0
Pentateuco y libros históricos	Lic. Emilio de la Fuente de la Fuente	2 horas semanales	6,0
Teología Moral I: Fundamental	Lic. D. Declan Huerta Murphy	2 horas semanales	6,0
Teología pastoral	Dr. D. José Antonio Fernández Moreno	2 horas semanales	6,0
Derecho fundamental y constitucional	Lic. Ángel Zamora Hernández	2 horas semanales	6,0

ASIGNATURAS PRIMER SEMESTRE	PROFESOR	TEMPORALIZACIÓN	CRÉDITOS
N.T. Sinópticos y Hechos	Dr. D. Enrique Mena Salas	4 horas semanales	6,0
Antropología teológica I: Creación y Pecado original	Dr. D. José Antonio Belinchón Lacasa	3 horas semanales	4,5
Teología fundamental I: Revelación	Lic. D. Matías Romero Almendros	2 horas semanales	3,0
Historia de la Iglesia Antigua	Lic. D. Antonio Fernández Ferrero	2 horas semanales	3,0

ASIGNATURAS SEGUNDO SEMESTRE	PROFESOR	TEMPORALIZACIÓN	CRÉDITOS
Antropología teológica II: Gracia	Dr. D. José Antonio Belinchón Lacasa	3 horas semanales	4,5
Teología fundamental II: Tradición, Magisterio y Fe	Lic. D. Matías Romero Almendros	4 horas semanales	6,0
Historia de la Iglesia Medieval	Lic. D. Antonio Fernández Ferrero	2 horas semanales	3,0

HORARIO PRIMER SEMESTRE

		TEOLOGÍA	FILOSOFÍA	PROPEDEÚTICO
LUNES	15.30 - 16.20	N.T. Sinópticos y Hechos	Arte Sagrado	Catecismo
	16.20 - 17.10	N.T. Sinópticos y Hechos	Griego	Catecismo
	17.20 - 18.10	Pentateuco y Libros Históricos	Intr. a las sagradas Escrituras	Intr. a la filosofía
	18.20 - 19.10	Pentateuco y Libros Históricos	Intr. a las sagradas Escrituras	Intr. a la filosofía
	19.20 - 20.10	Moral fundamental	Lengua hebrea	Metodología
MARTES	Mañana			Historia Local
	15.30 - 16.20	N.T. Sinópticos y Hechos	Fº del Lenguaje	Latín
	16.20 - 17.10	N.T. Sinópticos y Hechos	Fº del Lenguaje	Inglés
	17.20 - 18.10	Teología Pastoral	Introducción a la teología	Inglés
	18.20 - 19.10	Historia de la Iglesia Antigua	Historia de la Filosofía moderna	Magisterio
MIÉRCOLES	15.30 - 16.20	Dios uno y trino	Metafísica	Música
	16.20 - 17.10	Dios uno y trino	Metafísica	Psicología
	17.20 - 18.10	Antropología teológica: Creación y P.O.	Filosofía de la Naturaleza	Psicología
	18.20 - 19.10	Derecho fundamental y constitucional	Filosofía de la Naturaleza	Liturgia
	19.20 - 20.10	Derecho fundamental y constitucional	Fº del Lenguaje	Liturgia
JUEVES	15.30 - 16.20	Antropología teológica: Creación y P.O.	Griego	T. del Discipulado
	16.20 - 17.10	Antropología teológica: Creación y P.O.	Teodicea	T. del Discipulado
	17.20 - 18.10	Moral fundamental	Teodicea	Teología de la vocación
	18.20 - 19.10	Revelación	Historia de la Filosofía moderna	Teología de la vocación
	19.20 - 20.10	Revelación	Historia de la Filosofía moderna	Latín

Rincón Misionero



100 años del Domund.

Así lo viven los misioneros: la misionera María Matos Lafuente desde Corea

La misionera María Matos Lafuente, miembro de la Comunidad Misionera Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios comenzó su misión en Corea en 2011. Nacida en Cáceres y criada en Pozuelo de Alarcón, Madrid, recuerda la fiesta del Domund cuando era niña. Su comunidad misionera se estableció en Corea del Sur en 2006. La labor de esta misionera está volcada mucho en los jóvenes, sobre todo universitarios, y los adolescentes. Ahora la Iglesia coreana está preparando todo para la JMJ de Seúl 2027, por lo que hay mucho que hacer.

María, tras estudiar enfermería, con ganas de hacer algo por el mundo, sintió la vocación y se unió a esta comunidad de Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios. Sintió que Jesús la llamaba a dejarlo todo y entregarle su vida para compartir con los demás su experiencia de amor... y lo dejó todo. Este año celebramos el centenario del Domund, del Domingo de la Propagación de la Fe, una colecta en la que todos – hasta el más pobre y los países africanos lo son y aún así celebran el Domund con generosidad – ayudan a todos, como los primeros cristianos, con la universalidad como bandera.

María Matos explica que su “primer recuerdo más grande sobre el Domund fue en la clase de religión

del colegio. Recuerdo que nuestra profesora, que era una religiosa misionera de las Oblatas de María Inmaculada, siempre nos ponía algún vídeo de misioneros que vivían en otros países y nos contaba cómo era su vida y lo que hacían. No puedo decir que eso me llevó a plantearme ya la vocación misionera, pero sí que fue un primero momento donde se abrió mi horizonte a otros países y a personas que vivían y hacían cosas por los demás, especialmente en países pobres. Recuerdo que la vida de los misioneros me transmitía alegría, asombro y ganas de vivir muy grandes”.

Ahora, “ya con bastantes años de vida misionera, algo que me ha hecho volver al inicio de mi vocación y del llamado de Dios es un vídeo que ustedes hicieron para el Domund en el año 2016. Era la historia de ese niño que le pregunta a la abuela: ‘Y Dios, ¿qué hace frente al sufrimiento?’, y ella se queda en silencio y escribe en un cuadro que está pintando: ‘Te hizo a ti’. Me hizo reconocer mucho mi propio proceso de descubrir a Dios llamándome a esta vida misionera”. Da las gracias por toda la animación misionera que se lleva a cabo cada Domund y recuerda que siempre estamos unidos en la oración.



El Santo del mes

4 de Agosto:

San Juan María Vianney, presbítero

"Si comprendiéramos bien lo que es un sacerdote en la tierra, moriríamos: no de miedo, sino de amor." La vida de San Juan María Vianney está resumida en este pensamiento suyo. Conocido como "el Cura de Ars", Juan María Vianney nació el 8 de mayo de 1786 en Dardilly, cerca de Lyon. Sus padres eran agricultores y lo orientaron desde muy joven a trabajar en el campo, tanto fue así que Juan llegó a los 17 años, todavía analfabeto. Sin embargo, gracias a las enseñanzas religiosas de su madre, aprendió muchas oraciones de memoria y vivió un fuerte sentido religioso.

Mientras los vientos del terror, de la violencia y de la furia de la Revolución soplaban en Francia, Juan tuvo la fortuna de recibir el Sacramento de la Reconciliación en su casa, no en la iglesia, gracias a un sacerdote "refractario" que no había jurado lealtad a los revolucionarios. Lo mismo sucedió con la Primera

Comunión, la recibió en un granero, durante una misa "clandestina". A los 17 años, Juan sintió la llamada al sacerdocio: "Si fuera sacerdote, querría ganar muchas almas", dijo. Pero el camino no era fácil, dada su escasísima formación intelectual y cultural. Sólo gracias a la ayuda de sabios sacerdotes, entre ellos el abad Balley, párroco de Écully, logró ser ordenado sacerdote el 13 de agosto de 1815, a la edad de 29 años.

Tres años más tarde, en 1818, fue enviado a Ars, un pequeño pueblo del sudeste de Francia, habitado por unas 230 personas. Allí dedicó todas sus energías al cuidado de los fieles: fundó el Instituto "Providencia" para acoger a los huérfanos y visitar

a los enfermos y a las familias más pobres, restauró la iglesia y organizó las fiestas patronales. Pero fue en el Sacramento de la Reconciliación donde se expresó mejor la misión del Cura de Ars: siempre disponible para la escucha y el perdón, pasaba hasta 16 horas al día en el confesionario. Cada día, una multitud de penitentes de todas partes de Francia se confesaban con él, tanto que Ars fue rebautizado como "el gran hospital de las almas". El mismo Vianney hacía largas vigiliass y ayunos para ayudar a expiar los pecados de los

fieles: "Te diré cuál es mi receta", explicó a un cofrade, "doy a los fieles que se confiesan solo una pequeña penitencia y el resto de la penitencia la suplo yo en su lugar".

Consagrado enteramente a Dios y a sus feligreses, murió el 4 de agosto de 1859, a la edad de 73 años. Sus restos descansan en Ars, en el Santuario a él dedicado, que

acoge 450.000 peregrinos cada año. Beatificado en 1905 por Pío X, Juan María Vianney fue canonizado en 1925 por Pío XI, quien en 1929 lo proclamó "Patrón de todos los párrocos del mundo". En 1959, en el centenario de su muerte, San Juan XXIII le dedicó la Encíclica Sacerdotii Nostri Primordia, proponiéndolo como modelo para los sacerdotes, mientras que en 2009, con motivo del 150º aniversario de su muerte, Benedicto XVI convocó un "Año Sacerdotal" en la Iglesia universal para ayudar a promover el compromiso de renovación interior de todos los sacerdotes y para que su testimonio de fidelidad al Evangelio en el mundo de hoy fuera más incisivo y creíble.



Nuestros mártires

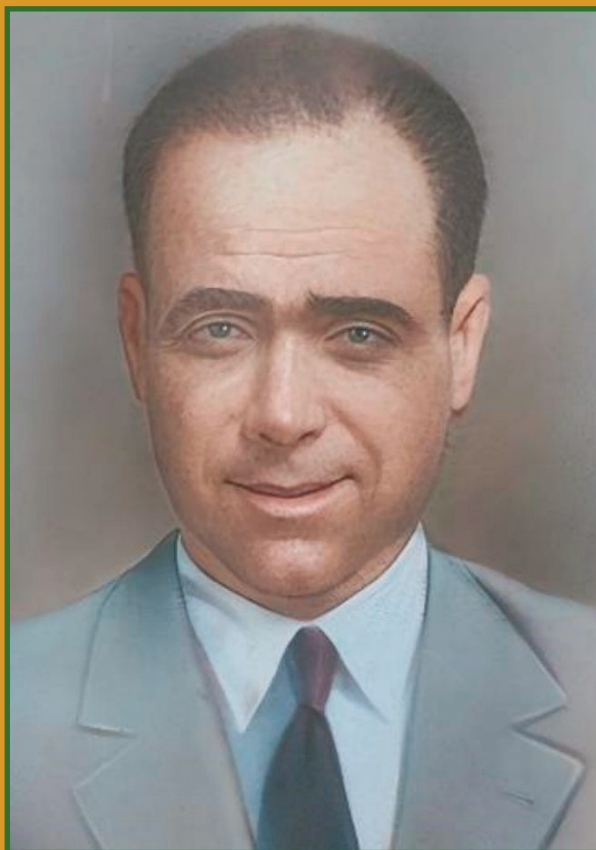
JUAN TORRES MARTÍNEZ

Nació en Tribaldos, Cuenca, el 27 de diciembre de 1897. Contrajo matrimonio con D^a. Laureana Bustos Elvira, el 28 de agosto de 1925, en la iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos de Tribaldos. Tuvo tres hijos: María Josefa, María Luz y Juan.

De profesión era secretario del Ayuntamiento de Huelves (Cuenca). Se caracterizaba por su fama de honradez, además de su laboriosidad, patriotismo y religiosidad. Es recordado como un buen cristiano, buen padre y esposo. Hizo el servicio militar en el regimiento del Rey, ganándose la simpatía y la confianza de sus jefes, que le nombraron instructor de S.A.R. el Príncipe de Asturias.

Iniciada la Guerra Civil y extendida por todas partes la persecución religiosa, sus tías quisieron llevárselo a Madrid, pero él decía que no había hecho mal a nadie y tampoco quería dejar sola a su familia. Cuando fueron a buscarlo los milicianos, él no estaba en casa, sino en el campo. Al volver al pueblo, fue a casa de un amigo, quien le dijo: "Juan, te están buscando. Huye al campo, vete". Pero él respondió: "¿Y si hacen algo a mi mujer y a mis hijos?". Fue a su casa y los milicianos registraron el domicilio y le encontraron un álbum de fotos en una de las cuales aparecía el rey Alfonso XIII estrechándole la mano. Lo detuvieron y lo llevaron a Huelves, donde apresaron a otras personas, comprendiendo que su vida corría peligro, entregó a una mujer la alianza matrimonial, pidiendo que la hiciera llegar a sus hijos. Desde ese lugar fue trasladado a una checa de Tarancón, donde dio pruebas de su fe católica hasta el último momento. Antes de morir sacó un frasquito de agua bendita, que había recogido del cadáver de su hermano, y ofreció de ella a todos sus compañeros de martirio para que hiciesen la señal de la cruz, lo que hicieron todos.

Murió asesinado el día 30 de octubre de 1936, en la carretera de Madrid, en las llamadas Emes de Belinchón, por ser católico y por odio a la fe de la Iglesia Católica.



Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

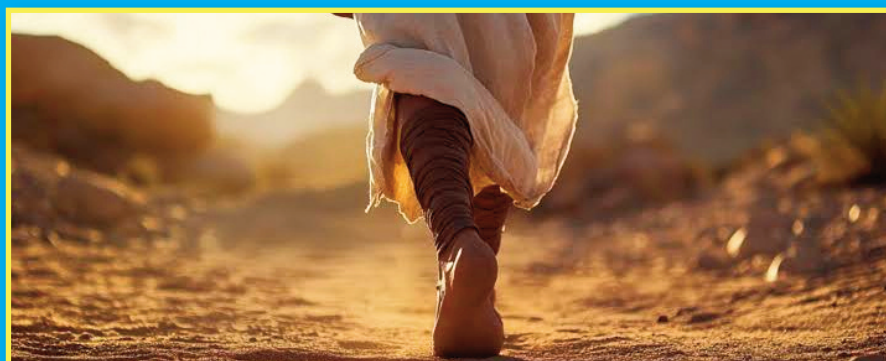
Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306

Concepto: Causa mártires.



Decálogo para un verano cristiano



El verano es tiempo de descanso, pero también una oportunidad para crecer en la fe. Inspirados por las palabras y el testimonio de León XIV durante su visita a España, hagamos de estas semanas un camino de encuentro con Dios y con los hermanos.

1. Alza la mirada.

No vivas solo pendiente del reloj o de la pantalla. Dedica cada día unos minutos a contemplar la belleza de la creación y a descubrir la presencia de Dios.

2. No te tomes vacaciones de Dios.

El descanso no está reñido con la oración. Busca un momento diario para hablar con el Señor y participa en la Eucaristía dominical allí donde estés.

3. Construye puentes.

El Papa nos invitó a superar las divisiones. Aprovecha el verano para reconciliarte, dialogar y fortalecer los lazos familiares y de amistad.

4. Mira a los ojos.

Detrás de cada persona hay una historia. Regala tiempo, escucha y cercanía a quienes más lo necesitan.

5. Vive con sencillez.

Disfruta de lo que tienes sin caer en el consumismo. La verdadera alegría no depende de cuánto poseemos, sino de cómo amamos.

6. Haz sitio al servicio.

Dedica parte de tu tiempo a ayudar a alguien: un vecino, una persona mayor, una familia necesitada o tu propia parroquia.

7. Cuida la casa común.

Respetar la naturaleza, evita el despilfarro y agradece el don de la creación.

8. Comparte esperanza.

Sé una presencia serena y positiva. Una palabra de ánimo, una sonrisa o un gesto de acogida pueden cambiar el día de otra persona.

9. Vive la fe en comunidad.

Aunque estés de vacaciones, busca una parroquia, participa en sus celebraciones y recuerda que la Iglesia siempre es tu hogar.

10. Vuelve renovado.

Que el verano no sea solo un paréntesis, sino una ocasión para regresar con un corazón más abierto a Dios y con un renovado compromiso de servir a los demás.

Que este verano, como nos recordó León XIV, aprendamos a "alzar la mirada" para descubrir que Cristo camina con nosotros y nos envía a llevar esperanza allí donde estemos.